

Cuaderno de Trabajo sobre la Epístola de **Santiago**



El Mar de Galilea desde las orillas de Capernaúm, mirando hacia la Decápolis

“Jacobó, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, a las doce tribus que están en la dispersión: salud.” (Santiago 1:1)

David Padfield

Cuaderno de Trabajo sobre Hebreos

© 2019 David Padfield

Este cuaderno de trabajo fue actualizado por última vez en 2024



www.padfield.com

Las citas bíblicas se utilizan con permiso. Todas las citas de las Escrituras, a menos que se indique lo contrario, han sido tomadas de la Biblia NET® copyright ©1996–2006 por Biblical Studies Press, L.L.C. www.bible.org. Todos los derechos reservados. Este material está disponible en su totalidad como descarga gratuita o para su uso en línea en <http://netbible.org/>

Bosquejo del Libro

I. Saludo	1:1
II. La Naturaleza de la Religión Verdadera	1:2-27
Estabilidad.....	1:2-11
Perseverancia	1:12-18
Acción	1:19-27
III. La Naturaleza de la Fe Verdadera	2:1-3:12
Evitar la Discriminación.....	2:1-13
Evitar una Profesión Inactiva.....	2:14-26
Evitar la Presunción Jactanciosa.....	3:1-12
IV. La Naturaleza de la Sabiduría Verdadera	3:13-5:18
Sabiduría Definida.....	3:13-18
Sabiduría en la Vida Espiritual.....	4:1-10
Sabiduría en las Relaciones Legales.....	4:11-12
Sabiduría en los Planes Comerciales.....	4:13-17
Sabiduría en los Problemas Laborales.....	5:1-6
Sabiduría al Esperar al Señor.....	5:7-11
Sabiduría en el Lenguaje.....	5:12
Sabiduría en la Aflicción.....	5:13-18
V. Conclusión: El Propósito de la Sabiduría—	
Un Testimonio Eficaz.....	5:19-20

Bosquejo por Merrill C. Tenney, New Testament Survey

La Dispersión de los Judíos

“Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, a las doce tribus que están en la dispersión: ¡Saludos!” (Santiago 1:1)

Para el primer siglo d.C., los judíos se habían establecido en casi todos los países del mundo civilizado.

“Estrabón, hablando del tiempo de Sila (alrededor del año 85 a.C.), dice que el pueblo judío ya había llegado a todas las ciudades, y que no era fácil encontrar un lugar en el mundo que no hubiera recibido a esta raza y que no estuviera ocupado por ellos.”

(Emil Schurer, *Historia del Pueblo Judío en la Época de Cristo*, Segunda Parte, II.221–222)

“Estos eran los judíos de la Diáspora: un pueblo disperso por las ciudades romanas en pequeñas colonias bien organizadas. Hábiles en el comercio y religiosamente distantes, su presencia resultaba algo molesta para la administración, aunque en general eran tolerados, y en algunos lugares incluso se les otorgaban ciertos privilegios y exenciones. Sus filas, como hemos dicho, se habían fortalecido con la incorporación de algunos conversos, fugitivos del desconcierto de una época agitada que buscaban consuelo en el exaltado monoteísmo de la sinagoga judía. Se estima que constituían aproximadamente el siete por ciento de toda la población del Imperio.” (Seton Lloyd, *La Turquía Antigua*, pp. 218–219)

“La huida o esclavización de un millón de judíos aceleró tanto su expansión por el Mediterráneo que sus estudiosos llegaron a fechar la Diáspora desde la destrucción del Templo de Herodes. Pero ya hemos visto que esta dispersión había comenzado seis siglos antes con el cautiverio en Babilonia, y se había renovado con el asentamiento en Alejandría. Como la fertilidad era mandada y el infanticidio severamente prohibido por la piedad y la ley judía, la expansión de los judíos se debía tanto a causas biológicas como económicas; los hebreos aún jugaban un papel muy menor en el comercio mundial. Cincuenta años antes de la caída de Jerusalén, Estrabón, con exageración antisemita, afirmaba que ‘es difícil encontrar un solo lugar en la tierra habitable que no haya admitido a esta tribu de hombres y no esté poseído por ella’. Filón, veinte años antes de la Dispersión, describía ‘los continentes... llenos de asentamientos judíos, así como también las... islas y casi toda Babilonia’. Para el año 70 d.C., había miles de judíos en Seleucia junto al Tigris, y en otras ciudades partas; eran numerosos en Arabia y de allí cruzaron a Etiopía; abundaban en Siria y Fenicia; tenían grandes colonias en Tarso, Antioquía, Mileto, Éfeso, Sardes, Esmirna; solo eran menos numerosos en Delos, Corinto, Atenas, Filipos, Patras, Tesalónica. En Occidente había comunidades judías en Cartago, Siracusa, Puteoli, Capua, Pompeya, Roma, incluso en la natal Venusia de Horacio. En total, podemos calcular unos 7,000,000 de judíos en el Imperio—alrededor del siete por ciento de la población, el doble de su proporción en los Estados Unidos de América en la actualidad.” (Will Durant, *César y Cristo*, pp. 545–546)

Santiago 1:1–8



1 Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, a las doce tribus que están en la dispersión: Salud.

² Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, ³ sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. ⁴ Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.

⁵ Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. ⁶ Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. ⁷ No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor. ⁸ El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos.



Gozo en Nuestras Pruebas

1. ¿Qué sabemos acerca de Santiago, el autor de este libro (1:1)?
2. ¿Quiénes son las “doce tribus que están en la dispersión” (1:1)?
3. Define **prueba** (1:2) [Gr. *peirasmós*].
4. ¿Cómo es que la prueba de nuestra fe “produce paciencia” (1:3)?
5. Define **perfecto** (1:4) [Gr. *teleios*].
6. ¿Cuál es la diferencia entre **conocimiento** y **sabiduría** (1:5)?
7. ¿Qué requisito se menciona para que nuestras oraciones sean escuchadas (1:6–7)?
8. Define **dudar** (1:6) [Gr. *diakrino*].
9. ¿Quién es la “persona de doble ánimo” (1:8)?
10. ¿Qué hace que la persona de doble ánimo sea tan inestable (1:8)?

Santiago 1:9–20



⁹ El hermano que es de humilde condición, gloríese en su exaltación; ¹⁰ pero el que es rico, en su humillación; porque él pasará como la flor de la hierba. ¹¹ Porque cuando sale el sol con calor abrasador, la hierba se seca, su flor se cae, y perece su hermosa apariencia; así también se marchitará el rico en todas sus empresas. ¹² Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman. ¹³ Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; ¹⁴ sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. ¹⁵ Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte. ¹⁶ Amados hermanos míos, no erréis. ¹⁷ Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación. ¹⁸ Él, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.

¹⁹ Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse; ²⁰ porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.



Dando a Luz el Pecado

1. ¿Por qué Santiago introduce a los ricos en una discusión sobre las pruebas (1:9–11)?
2. ¿Por qué somos bienaventurados al soportar la prueba (1:12)?
3. Si Dios no tienta al hombre, ¿cómo explicamos Su prueba a Abraham?
4. ¿Cómo nos arrastran las tentaciones hacia el pecado (1:14)?
5. ¿Cómo da a luz la muerte el pecado (1:15)?
6. ¿Fue Cristo tentado a pecar como nosotros (cf. Heb. 2:18; 4:15)?
7. ¿De dónde provienen todos los buenos dones (1:17)?
8. ¿Por qué nos redimió Dios (1:18)?
9. ¿Por qué debemos ser “prontos para oír, tardos para hablar, tardos para airarnos” (1:19)?
10. ¿Qué producirá la “justicia de Dios” (1:20)?

Santiago 1:21–27



²¹ Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas. ²² Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. ²³ Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, este es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. ²⁴ Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. ²⁵ Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, este será bienaventurado en lo que hace. ²⁶ Si alguno se cree religioso entre vosotros, y no refrena su lengua, sino que engaña su corazón, la religión del tal es vana. ²⁷ La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo.



Recibiendo la Palabra

1. ¿Cómo se implanta la palabra (1:21)?
2. ¿Cómo puede uno engañarse a sí mismo (1:22)?
3. ¿Por qué un oyente es como un hombre que se mira en un espejo (1:23)?
4. ¿Qué es la “ley perfecta de la libertad” (1:25)? ¿Por qué?
5. Define **religión** (1:27) [Gr. *threskeia*].
6. Define **cuidar** (1:27) [Gr. *episkeptomai*].
7. ¿Quién debe cuidar de los huérfanos y las viudas (1:27)?
8. Define **sin mancha** (1:27) [Gr. *aspilos*].

Santiago 2:1–13



1 Hermanos míos, que vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo sea sin acepción de personas. ²Porque si en vuestra congregación entra un hombre con anillo de oro y con ropa espléndida, y también entra un pobre con vestido andrajoso, ³y miráis con agrado al que trae la ropa espléndida y le decís: Siéntate tú aquí en buen lugar; y decís al pobre: Estate tú allí en pie, o siéntate aquí bajo mi estrado; ⁴¿no hacéis distinciones entre vosotros mismos, y venís a ser jueces con malos pensamientos? ⁵Hermanos míos amados, oíd: ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, para que sean ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman? ⁶Pero vosotros habéis afrentado al pobre. ¿No os oprimen los ricos, y no son ellos los mismos que os arrastran a los tribunales? ⁷¿No blasfeman ellos el buen nombre que fue invocado sobre vosotros? ⁸Si en verdad cumplís la ley real, conforme a la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis; ⁹pero si hacéis acepción de personas, cometéis pecado, y quedáis convictos por la ley como transgresores. ¹⁰Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos. ¹¹Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la ley. ¹²Así hablad, y así haced, como los que habéis de ser juzgados por la ley de la libertad. ¹³Porque juicio sin misericordia se hará con aquel que no hiciere misericordia; y la misericordia triunfa sobre el juicio.

La Ley Real

1. Define **prejuicio** (2:1) [Gr. *prosopolepsia*].
2. ¿Por qué algunos “prestarían atención” al hombre rico (2:3)?
3. ¿Cómo y por qué eligió Dios a los pobres de este mundo (2:5)?
4. ¿Cuál es el buen nombre? ¿Por qué es noble (2:7)?
5. Define **blasfemar** (2:7) [Gr. *blasphemeo*].
6. ¿Qué es la ley real? ¿Qué la hace real (2:8)?
7. ¿Cómo puede uno ser “culpable de todos” al fallar en un solo punto (2:10)?
8. ¿Qué es la “ley que da libertad” (2:12)?
9. Define **misericordia** (2:13) [Gr. *eleos*].

Santiago 2:14–26



¹⁴ Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? ¹⁵ Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, ¹⁶ y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? ¹⁷ Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma. ¹⁸ Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras. ¹⁹ Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan. ²⁰ ¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta? ²¹ ¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ²² ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras? ²³ Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios. ²⁴ Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe. ²⁵ Asimismo también Rahab la ramera, ¿no fue justificada por obras, cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino? ²⁶ Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.



Una Fe Viva

1. Define la fe (2:14) [Gr. pistis].
2. ¿De qué valor es la fe sin obras (2:17)?
3. ¿Cómo describe Santiago 2:17 la fe sin obras?
4. ¿Realmente creen los demonios (2:19)?
5. ¿Cómo fue justificado Abraham (2:21)? Compara con Hebreos 11:17.
6. ¿Por qué fue Abraham amigo de Dios (2:23)?
7. ¿Cómo somos justificados por obras (2:24)? ¿Contradice esto Romanos 5:1?
8. ¿Cómo fue justificada Rahab (2:24)? Compara con Hebreos 11:31.
9. ¿Cómo describe Santiago 2:26 la "fe sin obras"?

Santiago 3:1–12



1 Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación. ² Porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende en palabra, este es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo. ³ He aquí nosotros ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, y dirigimos así todo su cuerpo. ⁴ Mirad también las naves; aunque tan grandes, y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón por donde el que las gobierna quiere. ⁵ Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego! ⁶ Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno. ⁷ Porque toda naturaleza de bestias, y de aves, y de serpientes, y de seres del mar, se doma y ha sido domada por la naturaleza humana; ⁸ pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal. ⁹ Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios. ¹⁰ De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así. ¹¹ ¿Acaso alguna fuente echa por una misma abertura agua dulce y amarga? ¹² Hermanos míos, ¿puede acaso la higuera producir aceitunas, o la vid higos? Así también ninguna fuente puede dar agua salada y dulce.

Un Mundo de Iniquidad

1. ¿Qué advertencia se da a los maestros (3:1)?
2. ¿Por qué los maestros “serán juzgados con más severidad” (3:1)?
3. En este contexto, ¿qué significa tropezar (3:2)?
4. Define perfecto (3:2) [Gr. teleios].
5. ¿Cuál es la comparación entre nuestras palabras y un incendio forestal (3:5)?
6. ¿Por qué menciona Santiago a las aves y a las bestias (3:7)?
7. ¿Por qué la lengua es “un mal inquieto, llena de veneno mortal” (3:8)?
8. ¿Qué daño se hace al “mismo boca” que da tanto bendiciones como maldiciones (3:10)?

Santiago 3:13–18



¹³ ¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre. ¹⁴ Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; ¹⁵ porque esta sabiduría no es la que descende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica. ¹⁶ Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa. ¹⁷ Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía. ¹⁸ Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz.



Sabiduría celestial

1. ¿Cómo se demuestra la sabiduría (3:13)?
2. ¿Qué significa ser egoísta (3:14)?
3. ¿Cuáles son las características de la sabiduría humana (3:15)?
4. ¿Qué acompaña a los celos y al egoísmo (3:16)?
5. Enumera las siete características de la sabiduría celestial (3:17–18)...
 - a.
 - b.
 - c.
 - d.
 - e.
 - f.
 - g.

Santiago 4:1–10



1 ¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros? ²Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís. ³Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites. ⁴¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. ⁵¿O pensáis que la Escritura dice en vano: El Espíritu que él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente? ⁶Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. ⁷Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. ⁸Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones. ⁹Afligíos, y lamentad, y llorad. Vuestra risa se convierta en lloro, y vuestro gozo en tristeza. ¹⁰Humillaos delante del Señor, y él os exaltará.



Amistad con el mundo

1. ¿De dónde vienen los conflictos y las disputas entre nosotros (4:1)?
2. Define lujuria (4:2) [Gr. epithumeo].
3. ¿Por qué algunas oraciones no son respondidas como deseamos (4:3)?
4. ¿Qué significa “amistad con el mundo” (4:4)?
5. ¿Qué da Dios al humilde (4:6)?
6. ¿Cómo se puede resistir al diablo (4:7)?
7. ¿Cómo se acerca uno a Dios (4:8)?
8. ¿Cómo debe uno convertir la risa en llanto (4:9)?
9. ¿Cómo se humilla uno ante Dios (4:10)?

Santiago 4:11–17



¹¹ Hermanos, no murmuréis los unos de los otros. El que murmura del hermano y juzga a su hermano, murmura de la ley y juzga a la ley; pero si tú juzgas a la ley, no eres hacedor de la ley, sino juez. ¹² Uno solo es el dador de la ley, que puede salvar y perder; pero tú, ¿quién eres para que juzgues a otro? ¹³ ¡Vamos ahora! los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y traficaremos, y ganaremos; ¹⁴ cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece. ¹⁵ En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello. ¹⁶ Pero ahora os jactáis en vuestras soberbias. Toda jactancia semejante es mala; ¹⁷ y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.



Planificación adecuada

1. ¿Por qué hablaría alguien mal de otro (4:11)?
2. ¿Qué tipo de juicio se discute en Santiago 4:11?
3. ¿Cómo juzgaría uno la ley (4:11)?
4. ¿Qué poder tiene nuestro legislador (4:12)?
5. ¿Es errado planificar para el futuro (4:13–15)? Explica.
6. ¿Por qué nuestra vida es como un vapor (4:14)?
7. ¿Cómo deberíamos ver el mañana (4:15)?
8. Define arrogancia (4:16) [Gr. alazoneia].
9. Explica Santiago 4:17. ¿Cuál es lo bueno en este pasaje?

Santiago 5:1–12



¡Vamos ahora, ricos! Llorad y aullad por las miserias que os vendrán. ²Vuestras riquezas están podridas, y vuestras ropas están comidas de polilla. ³Vuestro oro y plata están enmohecidos; y su mohor testificará contra vosotros, y devorará del todo vuestras carnes como fuego. Habéis acumulado tesoros para los días postreros. ⁴He aquí, clama el jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros; y los clamores de los que habían segado han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos. ⁵Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y sido disolutos; habéis engordado vuestros corazones como en día de matanza. ⁶Habéis condenado y dado muerte al justo, y él no os hace resistencia. ⁷Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía. ⁸Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca. ⁹Hermanos, no os quejéis unos contra otros, para que no seáis condenados; he aquí, el juez está delante de la puerta. ¹⁰Hermanos míos, tomad como ejemplo de aflicción y de paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor. ¹¹He aquí, tenemos por bienaventurados a los que sufren. Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y compasivo. ¹²Pero sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por ningún otro juramento; sino que vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no, para que no caigáis en condenación.

Cuaderno de la epístola de Santiago

Sed pacientes

1. ¿Cuáles son las miserias de Santiago 5:1?
2. Enumera las tres principales fuentes de riqueza en el antiguo oriente (5:2–3)...
 - a.
 - b.
 - c.
3. ¿Qué crimen habían cometido los ricos en Santiago 5:4?
4. ¿Quién es el “Señor de los ejércitos” (5:4)? ¿Qué significa esto?
5. ¿Describe Santiago 5:5–6 a todos los ricos?
6. Define paciente (5:7) [Gr. makrothumeo].
7. Nombra los tres ejemplos de paciencia dados por Santiago (5:7–11):
 - a.
 - b.
 - c.
8. Define perseverancia (5:11) [Gr. hupomone].
9. ¿Están todos los juramentos prohibidos (5:12)?

Santiago 5:13–20

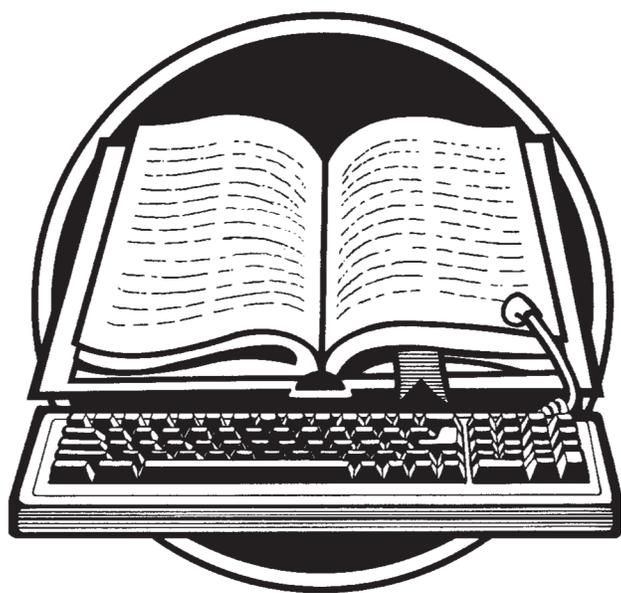


¹³ ¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas. ¹⁴ ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. ¹⁵ Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados. ¹⁶ Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho. ¹⁷ Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. ¹⁸ Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto. ¹⁹ Hermanos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver, ²⁰ sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados.



Oraciones de los justos

1. ¿Qué deben hacer los que sufren (5:13)? ¿Y los que están alegres?
2. ¿A quién deben llamar los enfermos (5:14)? ¿Qué deben hacer estos visitantes (5:14)?
3. ¿Cuál es el propósito del aceite en Santiago 5:14?
4. ¿Qué “salvará al enfermo” (5:15)?
5. Define pecados (5:16) [Gr. paraptoma].
6. ¿Por qué oró Elías (5:17)? ¿Dónde se registra esto en la Biblia?
7. ¿A qué se refiere la frase “entre vosotros” (5:19)?
8. ¿Cómo podemos hacer volver al que se ha desviado (5:19)?
9. ¿De qué podemos salvar a un apóstata (5:20)?
10. ¿Cómo podemos cubrir una multitud de pecados (5:20)?



www.padfield.com

Bosquejos de Sermones,
Libros para Clases Bíblicas,
Currículo para Clases Bíblicas,
Fondos para PowerPoint,
Fotografías de la Tierra Bíblica,
Artículos para Boletines de la Iglesia

Este folleto está protegido por las leyes federales de derechos de autor. Se permite que individuos y congregaciones locales reimpriman este libro. No se permite a nadie modificar su contenido. Este libro no puede ser colocado en ningún otro sitio web, ni está permitido venderlo.